

Fútbol chileno: O mueres como un héroe o vives como un villano



Paula Ortiz Marholz
Directora Académica Instituto
del Deporte y Bienestar
U. Andrés Bello

La crisis actual que vive la selección chilena de fútbol, marcada por cuestionamientos al liderazgo del entrenador Ricardo Gareca y las decisiones desde la dirigencia, exige un análisis multifactorial, como en la mayoría de las

deportivas. Los resultados no están desvinculados de factores como los estados emocionales, la confianza, las dinámicas de grupo y viceversa. A su vez, el liderazgo puede generar incertidumbre y desconfianza o lo contrario, lo que impacta directamente en la cohesión grupal y la motivación de los jugadores. Por tanto, a la búsqueda del logro se dan varias exigencias psicológicas como desarrollo y mejora de la toma de decisiones, superar las adversidades, actitud crítica y constructiva, coherencia interna y externa, carácter, etc.

El liderazgo debe enfocarse en el equipo con integridad y humanismo, tanto desde el cuerpo técnico como desde la dirigencia, ya que un proyecto inestable aumenta la incertidumbre, reduciendo la capacidad de

ante situaciones adversas. Este contexto adverso afecta profundamente el hecho deportivo, definido por Cagigal como una experiencia integral que vincula aspectos físicos, psicológicos y sociales.

Desde un enfoque basado en la resiliencia y el proceso, es vital utilizar esta crisis como una oportunidad de aprendizaje y crecimiento colectivo. Con el desafío de pensar un proceso a mediano y largo plazo. Donde jugadores y cuerpo técnico encuentren su identidad y se fortalezcan. El estoicismo aporta una visión valiosa: enfocarse en aquello que está bajo control (actitud, esfuerzo), dejando atrás factores externos como críticas o polémicas mediáticas. Capaces de enfrentar adversidades mediante decisiones y procesos bien articulados en contextos